

Detenidos tras una violenta batalla campal en la plaza

REDACCION TiempoSur
redaccion@tempo.com.ar

Efectivos de las comisarías Primera y Segunda de la ciudad de Caleta Olivia, debieron volver a intervenir en una pelea callejera que tuvo su epicentro en la plaza 20 de noviembre de esta ciudad. El lamentable hecho se desató pasadas las 19:00, cuando vecinos informaron que dos grupos de jóvenes se encontraban peleando y arrojándose piedras y otros objetos contundentes. La situación ponía en peligro no solo a los involucrados sino, niños que jugaban y además a los ocasionales transeúntes que fueron sorprendidos y quedaron en medio de la

batalla campal.

De inmediato una patrulla de la Comisaría Primera llegó al lugar para disuadir a los jóvenes, pero se produjo un desbande y la mayoría escapó del lugar con dirección al barrio Gobernador Gregores, donde residirían la mayoría de los implicados.

Media hora más tarde, aún un reducido grupo se encontraba en la plaza trabándose en escaramuzas, precisamente en la zona de los baños públicos. Nuevamente debió llegar la policía para calmar los ánimos y poner fin a la reyerta.

Operativo - Según se pudo saber, al menos

dos jóvenes fueron detenidos y trasladados a la dependencia policial, y posteriormente habrían recuperado su libertad. Al respecto se indicó que fueron retirados por sus padres de las dependencias policiales.

Los incidentes que se había iniciado en la plaza 20 de Noviembre, se trasladaron hacia la zona del estacionamiento del supermercado La Anónima, ubicado en Avenida del Trabajo y Padre Jordán.

Precisamente en esa zona, los inadaptados dañaron un vehículo que se encontraba estacionado, por lo que se labraron las actas de rigor.

En cuanto a los detenidos, trascendió que uno fue interceptado en Progreso López e Independencia, en tanto que el restante fue capturado en cercanías de la Escuela Adventista.

Patotas - Acerca de los involucrados en la pelea, se indicó que serían dos grupos antagónicos de los barrios Gregores y Miramar. Esta modalidad de enfrentamientos grupales se reitera cada vez con más asiduidad en esa ciudad y lamentablemente parece no encontrar freno en los padres o responsables de los menores involucrados. ■



El episodio se registró en Caleta Olivia.

Advierten costos hasta un 30 por ciento más altos en carne por la barrera sanitaria

Daniel Arroyo, titular de uno de los principales frigoríficos de Bariloche manifestó su disconformidad con las autoridades por el sostenimiento de esta medida y advirtió que los argumentos “son comerciales y no sanitarios”. Indicó que esto favorece a las industrias en Viedma y el Alto Valle, pero que perjudica a la ciudad. “Por qué tenemos que pagar valores mayores, tanto residentes como turistas”. Detalló que "de 3.000 cabezas de ganado vacuno que se faenaban, sólo se faenan 1.000 y, de 250 trabajadores que empleábamos, hoy sólo se ocupan 170".



El presidente del frigorífico Arroyo, cuestionó la validez de los argumentos utilizados por las autoridades para mantener hace años la barrera sanitaria en la provincia de Río Negro, y denunció que esa determinación "es comercial y no sanitaria", al tiempo que solamente "favorece a las industrias frigoríficas de Viedma y del Alto Valle".

En diálogo con el diario "Río Negro", el empresario indicó que "hace 5 ó 6 años que el país está libre de aftosa, y mientras más tiempo se tarde en determinar el momento de correr la barrera más se alargará el problema para la zona, porque desde el momento 0 se deberán cumplir ciertas pautas que incluyen un año de plazo para su completa implementación".

Arroyo no sólo se refirió a los comerciantes del sector como perjudicados por la situación, sino a la población residente y a los turistas y restaurantes. "En Bariloche y la zona Andina se ven obligados a pagar hasta un 30 por ciento más por la carne con hueso", expresó.

Y agregó: "Por qué tenemos que pagar valores mayores, tanto residentes como turistas y, no poder producir más y tomar más mano de obra". Para Arroyo, la situación afecta la producción y el trabajo local, porque "de 3.000 cabezas de ganado vacuno que se faenaban, sólo se faenan 1.000 y, de 250 trabajadores que empleábamos, hoy sólo se ocupan 170".

"Hay consenso total en que la barrera es comercial y no sanitaria" insistió Arroyo, "pues todos concluyen que la oportunidad para determinar el momento 0 depende de los stocks de ganado y no de cuestiones sanitarias. El problema sanitario ya no existe", subrayó. Por último, el empresario señaló que "no pueden existir barreras comerciales dentro de una misma provincia. Es anticonstitucional. Hay privilegios de los sectores económicos de una región en detrimento de otra, y eso genera perjuicios". (ANB)